



## **MENTIRSE**

ANTES pensaba que las palabras podían curar. Me parecía que, de hecho, algunas me habían curado de dolencias diversas. Ahora pienso que sólo curan las palabras que uno se dice a sí mismo y son verdad.

**:: DE SOL A SOL ::**

**Paco Sánchez**

ANTES pensaba que las palabras podían curar. Me parecía que, de hecho, algunas me habían curado de dolencias diversas. Ahora pienso que sólo curan las palabras que uno se dice a sí mismo y son verdad. Sanan las palabras que sondean la propia alma y la obligan a reconocer esa línea difusa de egoísmos que cruza más a menudo de lo que luego quisiera recordar o admitir. Lo contrario enferma. Le pasa a casi todo el mundo. La espiral de la insinceridad empieza en la mentira que uno se cuenta sobre sí mismo, y luego se embrolla y se convierte en algo insoportable, denso, que genera una atmósfera asfixiante alrededor en la que desaparece la confianza, porque, sencillamente, dejamos de fiarnos de nosotros mismos. Por eso me asusta tanta ausencia de autocritica, tan poca capacidad para pedir perdón, tanto «volvería a hacer lo mismo» que sólo significa necedad reconcentrada y afila, a su vez, la capacidad para criticar a los demás hasta la demolición, para inventarles defectos o para regodearse en los que tienen como si fueran un bien propio. Si la mentira complaciente sobre ti mismo la cuentan otros, mejor. Es la clave de la manipulación. Entonces, ¡ay del que disienta!